



ESO · BACH · FP

Celebración de

ADVIENTO

Trabajo previo en el aula

Partimos de la bondad del alumnado. Esa bondad, esos sentimientos positivos son los que posibilitan la felicidad contenida que todos llevamos dentro. Evocamos esas emociones, esa energía positiva que nos provoca querer colaborar con los demás sin esperar nada a cambio.

Presentaremos a Jesús como modelo de alegría plena cuando la vida se pone por amor al servicio del proyecto de Dios. contenido experiencial

- Celebrar la alegría de vivir, la satisfacción de dar sin recibir nada a cambio.
- Agradecer a Dios el don de la vida.
- Festejar el amor de Dios en Jesús como modelo de vida.

Preparación inmediata y entrada

ORACIÓN

Señor, enséñanos a establecer sincera solidaridad con los que sufren, con los que padecen a causa de la violencia, la injusticia y el terror. No nos dejes olvidar que millares de personas son diariamente despojadas de su dignidad, de su libertad, de su comida, de su ropa, de su techo, salud y habitación.

Señor, concédenos la fuerza para enfrentar a quienes nos oprimen, pero no permitas que en nuestra lucha por la libertad y la justicia, olvidemos el supremo mandamiento de no matar, no aplastar, no ofender. Ayúdanos a no caer en la tentación de la violencia.

Señor, enséñanos a ser esperanza, a ser luz, a ser Buena Noticia a los que sufren en soledad, en la tristeza, en la desilusión.

Señor enséñanos a ser instrumentos de tu amor y a dedicar aunque tan solo sea al día un minuto para la esperanza de los demás.

Canto

Celebra la vida (Axel): <https://youtu.be/Pjv19I7xbSg>.

Saludo del sacerdote/celebrante

Proclamación de la Palabra

Lectura del Evangelio (Mt 5, 1-10)

“Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.”

Comentario de la Palabra

El corazón limpio nos libera de los apegos, de las distracciones que nos confunden de lo que realmente es importante. Quien realmente descubre el amor de Dios como centro de su vida es una persona feliz y dichosa. La generosidad, la repulsa de los egos, el vivir desinteresadamente... hacen que nuestra imagen sea una imagen coherente y limpia y podamos ser testimonio de Jesús y su amor para los demás.

La vida es el mayor regalo, el mayor don que Dios nos regala. La vida es maravillosa aunque no salgan las cosas como nos gustaría que salieran. El primer requisito para vivir la vida es quererse uno tal y como es. Aceptarse para poder aceptar a los demás. Considerarse una buena persona para poder mirar en la bondad de las personas que nos rodean.

El espejo que tenemos junto a la Palabra es el mejor detector de verdades que existe. Es un espejo forjado desde el amor de Dios, por amor y para amar. Nuestra misión es hacer ver a las personas que son válidas, que la felicidad existe aunque dure un segundo, porque muchos segundos de felicidad es mucho tiempo. Jesús nos invita a que nuestros rostros sean reflejo de su amor.

Quiere que seamos sus espejos allí donde hay oscuridad, sufrimiento y donde las personas lo pasan mal.



Gesto

Se proyecta en la pantalla o se muestra en un cartel, la siguiente frase: «La verdadera felicidad está en las cosas pequeñas de la vida».

Voluntariamente, quien lo desee tomará el espejo y tras mirarse en él (no para preguntar como la bruja de Blancanieves quién es más bonito o bonita) dirá en voz alta algo por lo que se quiere:

«Gracias, Señor, por mi vida, por quererme. Yo me quiero por...».

Una vez realizado el gesto, llega el momento del pequeño compromiso.

Hay que recordar que la celebración nos tiene que comprometer y que el compromiso nos lleva a celebrar. Se invita al alumnado a que comiencen una diminuta cadena de favores. Que sean testigos de la felicidad allí donde estén. Se les invita a que cada uno realice una pequeña buena obra sin decir nada a nadie. Un compromiso pequeño que regale un pequeño tiempo de felicidad. Esa persona a su vez deberá de realizar otro gesto gratuito con alguien y así la cadena cada vez se irá haciendo más grande.

Invitación a las oraciones vocales

De forma espontánea se realizan peticiones de intercesión o de acción de gracias.

Padrenuestro

Despedida-envío

Para finalizar se proyecta y recita la oración sobre la felicidad:

Jesús, hoy seré feliz.

Me sentiré más alegre que nunca

y no me lamentaré de nada.

Hoy agradeceré a Dios la alegría y la felicidad que me regala.

Hoy trataré de ajustarme a la vida y no que la vida se ajuste a mí.

Hoy, Jesús, aceptaré el mundo tal y como es, pero lucharé para que todos vivan dignamente en el mundo.

Hoy no criticaré a nadie.

Y aceptaré a las personas con sus defectos y dones.

Hoy, Jesús, viviré con paciencia y escaparé de la prisa y la indecisión.

Hoy tendré confianza en mí mismo porque Dios está conmigo.

Hoy tendré confianza en que Dios ayuda a los que luchan y trabajan.

Hoy viviré el día y no trataré de solucionar todos los problemas del mundo.

Y mañana, Jesús, viviré otro día como hoy.

Oración a María (A tu amparo...)

Trabajo posterior en el aula

Se proyectan en la pantalla el siguiente vídeo: *Testigo de la felicidad*, que se encuentra en: <https://www.youtube.com/watch?v=HzDSqZuZVuo>.